

**Día #13 Parte 2 (Gemidos): Un Aria irrumpe**  
**Lea: 2 Corintios 4:16-18; Salmo 86:1-4; 88:1-2;**

De la más profunda pena puede surgir una riqueza y belleza que uno nunca creería posible. Timothy Keller cuenta de un hombre, Greg, que en medio de una profunda ruptura y pérdida traumática, comparó su profundo sufrimiento con un aria de ópera. Keller escribe, "[Greg] observó cómo en medio de muchas óperas había un aria crucial, un 'solo triste y conmovedor' en el que el protagonista convertía el dolor en algo hermoso. Y Greg dijo, 'Este es mi momento para cantar el aria. No quiero, no quiero tener esta oportunidad, pero ya está aquí, y ¿qué voy a hacer al respecto? ¿Voy a estar a la altura de las circunstancias?'" (Keller, *Caminando con Dios a través del dolor y el sufrimiento*, pág. 164-165)

Esta aria puede ser escuchada e incluso disfrutada por otros, pero sólo puede ser plenamente conocida, comprendida y saboreada por el cielo.

Sin duda hemos cantado nuestra parte de tales arias y hemos escuchado la de otros también. Es esa persona que no puede detener el flujo de lágrimas cada semana durante la reunión con la iglesia. Esta es un aria.

Es alguien, como mi madre en sus últimos años, que no puede pasar ni la primera frase de una oración sin que se le atragante. Anhelan algo. Esto es un aria.

Jesús en la tumba de Lázaro miró a los que lloraban a su amigo. Aunque sabía que pronto estarían felices, su profunda tristeza lo conmovió. Jesús lloró. Esto era un aria.

Las arias se cantan desde lugares desesperados como montones de cenizas, desde el vientre de un gran pez, o desde el final de uno mismo cuando se le pregunta por tercera vez, "Pedro, ¿me amas?"

A menudo los que salen de la más profunda pena del alma han expresado, con un toque de tristeza, cómo extrañan la intimidad especial que conocieron con Dios cuando los llevó a través de los tiempos más oscuros. Estas son arias.

Como dijo Greg, nadie quiere cantar el aria. Las arias tristes sólo pueden ser cantadas por gente triste, y nadie quiere estar triste, aplastado, roto. Pero cuando nos toca a nosotros, la canción no escrita y no ensayada puede elevarse, si la dejamos fluir en un momento en que ya no puede ser contenida.

Las arias entrelazan la tristeza en algo tierno y hermoso. Cuando sea nuestro turno, ¿cantaremos?

### **¿QUÉ PIENSAS?**

Describe un momento en el que tú o alguien que conoces eligió "cantar un aria" durante el sufrimiento en lugar de ceder a la amargura o a la ira.

¿Qué impacto tuvo la triste pero hermosa "aria" en aquellos que la "oyeron"?

¿Cuánto debería impactarnos el conocimiento de que otros nos escuchan y observan en nuestro dolor?

- ¿Cuáles podrían ser algunos impactos negativos?
- ¿Cuáles podrían ser algunos impactos positivos?